



Grupo Regional de Gestión de Aguas Pluviales del Condado de Yakima.

Cuando la nieve y el hielo se derriten, las sales disueltas en las carreteras son transportadas a los desagües pluviales cercanos. Estas sales son transportadas a nuestros arroyos y estanques. Una vez en el agua, no hay forma de eliminar el cloruro. El cloruro puede dañar a los peces y las plantas en altas concentraciones.

Consulte los consejos a continuación para reducir el uso de sal y mantener vías viales saludables.

Pala Primero. Cuanta más nieve y hielo retires manualmente, menos sal tendrás que usar.

Desacelerar. Conduzca en condiciones invernales y sea cortés con los quitanieves que se mueven lentamente. Cuanto más lento conduzcan, más sal quedará en la carretera donde se necesita.

Utilizar con moderación. Más sal no significa menos hielo. Utilice menos de 4 libras de sal por cada 1,000 pies cuadrados.

1 libra de sal = Taza de café colmada de 12 onzas

Plazo de aparcamiento típica = 150 pies cuadrados

Ser paciente. La sal necesita tiempo para actuar y aplicar más no hará que funcione más rápido. Dale a la sal el tiempo suficiente para derretir el hielo. Esto reducirá la contaminación innecesaria.

Barrerlo. Si se ve exceso de sal o arena en el pavimento seco, ya no funcionará y será arrastrado. Barra el exceso para reutilizarlo o desecharlo.

Espera el clima cálido. La mayoría de las sales dejan de funcionar de manera eficiente cuando la temperatura es inferior a 15 grados. Puedes usar arena en su lugar para obtener tracción en temperaturas más cálidas.

Ayude a mantener limpias nuestras vías fluviales este invierno.